

LITTLE
GIDDING *

I

Midwinter spring is its own season
 Sempiternal though sodden towards sundown,
 Suspended in time, between pole and tropic.
 When the short day is brightest, with frost and fire,
 The brief sun flames the ice, on pond and ditches,
 In windless cold that is the heart's heat,
 Reflecting in a watery mirror
 A glare that is blindness in the early afternoon.
 And glow more intense than blaze of branch, or brazier,
 Stirs the dumb spirit: no wind, but pentecostal fire
 In the dark time of the year. Between melting and freezing
 The soul's sap quivers. There is no earth smell
 Or smell of living thing. This is the spring time
 But not in time's covenant. Now the hedgerow
 Is blanched for an hour with transitory blossom
 Of snow, a bloom more sudden
 Than that of summer, neither budding nor fading,
 Not in the scheme of generation.
 Where is the summer, the unimaginable
 Zero summer?

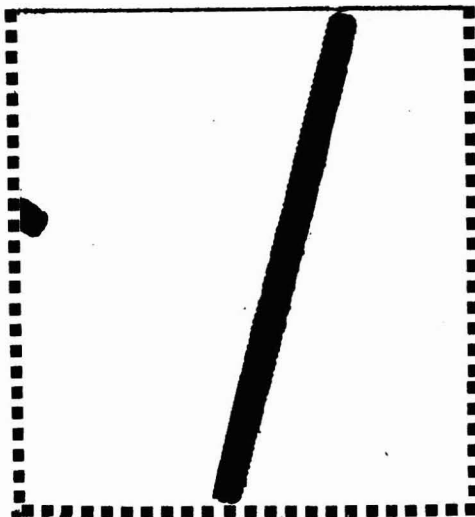
If you came this way,
 Taking the route you would be likely to take
 From the place you would be likely to come from,
 If you came this way in may time, you would find the
 hedges
 White again, in May, with voluptuary sweetness.
 It would be the same at the end of the journey,
 If you came at night like a broken king,
 If you came by day not knowing what you came for,
 It would be the same, when you leave the rough road
 And turn behind the pig-sty to the dull façade
 Ant the tombstone. And what you thought you came for
 Is only a shell, a husk of meaning
 From which the purpose breaks only when it is fulfilled
 If at all. Either you had no purpose
 Or the purpose is beyond the end you figured
 And is altered in fulfilment. There are other places
 Which also are the world's end, some at the sea jaws,
 Or over a dark lake, in a desert or a city—

Traducción de Manuel Núñez Nava

I

En pleno invierno es su propia estación sempiterna
 primavera, aunque hirviente hacia el ocaso;
 suspendida en el tiempo, entre el trópico y el polo.
 Cuando es más deslumbrante el breve día,
 con escarcha y con fuego,
 el efímero sol enciende el hielo de las zanjas y el estanque,
 en el frío sin viento que es el calor del corazón,
 reflejando en espejos de agua
 un destello que ciega en la temprana tarde.
 Y un brillo más intenso que el fuego de una hoguera
 o de un brasero
 aviva el torpe espíritu; no hay viento en el invierno oscuro,
 sino fuego de pentecostés. Entre el deshielo
 y el congelamiento,
 la savia del alma se estremece. Aquí no huele a tierra,
 tampoco a cosa viva. Esta es la primavera
 que ignora la falsedad del tiempo. Durante una hora,
 la nieve entre los setos despliega sus armiños
 en floración fugaz; con súbito vigor
 que opacaría al verano, sin capullo y sin muerte
 y al margen del esquema de la generación.
 ¿Dónde está el verano, el verano a cero,
 imposible de conjeturar?

Si vinieras por aquí,
 tomando la ruta que tal vez tomarías
 desde el lugar en que tal vez emprenderías el viaje,
 si vinieras por aquí en el tiempo conveniente,
 encontrarías los setos
 blancos otra vez, en mayo, con dulzura voluptuosa.
 Sería lo mismo al final de la jornada
 si vinieras de noche, como un rey destronado,
 o si vinieras de día, sin saber a qué viniste.
 Sería lo mismo si dejaras el áspero camino
 para ir a la triste fachada y la piedra sepulcral,
 tras de la porqueriza. Entonces pensarías
 que aquello que te trajo
 ya no es sino una concha, una cáscara del significado,
 cuyo propósito emerge solamente, si es que emerge.
 cuando ha sido cumplido. Ya sea que carecieras
 de propósito,
 que el propósito esté más allá del fin que imaginaras
 o que se haya alterado al realizarse. Hay otros lugares
 que son también el fin del mundo. Algunos están
 en la fauces del mar,
 en un desierto, en una ciudad o en un oscuro lago;



But this is the nearest, in place and time,
Now and in England.

If you came this way,
Taking any route, starting from anywhere,
At any time or at any season,
It would always be the same: you would have to put off
Sense and notion. You are not here to verify,
Instruct yourself, or inform curiosity
Or carry report. You are here to kneel
Where prayer has been valid. And prayer is more
Than an order of words, the conscious occupation
Of the praying mind, or the sound of the voice praying.
And what the dead had no speech for, when living,
They can tell you, being dead: the communication
Of the dead is tongued with fire beyond the language of the
living.
Here, the intersection of the timeless moment
Is England and nowhere. Never and always.

pero éste, en tiempo y espacio, es el más cercano:
Ahora y en Inglaterra.

Si vinieras por aquí,
eligiendo cualquier ruta, empezando en cualquier parte,
en cualquier estación y en cualquier tiempo,
sería siempre lo mismo: tendrías que desechar
el sentido y la noción. No estás aquí para verificar,
obtener instrucción, hacer reportes
o alimentar tu curiosidad. Estás aquí para postrarte
donde ha sido aceptada la oración. Y la oración es más
que un orden de palabras, la ocupación consciente
de la mente o el murmullo de voces al orar.
Y lo que no pudieron expresar los muertos,
mientras aún vivían,
te lo pueden decir estando muertos: su comunicación
tiene lenguas de un fuego más distante
que el lenguaje de los vivos.
Aquí, el punto divisorio del momento intemporal
es Inglaterra y es Ninguna Parte.
Nunca y Siempre.

II

Ash on an old man's sleeve
Is all the ash the burnt roses leave.
Dust in the air suspended
Marks the place where a story ended.
Dust inbreathed was a house—
The wall, the wainscot and the mouse.
The death of hope and despair,
This is the death of air.

There are flood and drouth
Over the eyes and in the mouth,
Dead water and dead sand
Contending for the upper hand.
The parched eviscerate soil
Gapes at the vanity of toil,
Laughs without mirth.
This is the death of earth.

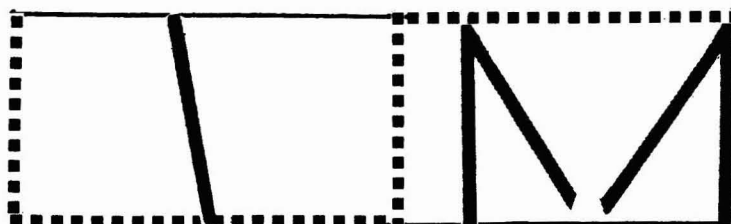
Water and fire succeed
The town, the pasture and the weed.
Water and fire deride
The sacrifice that we denied.

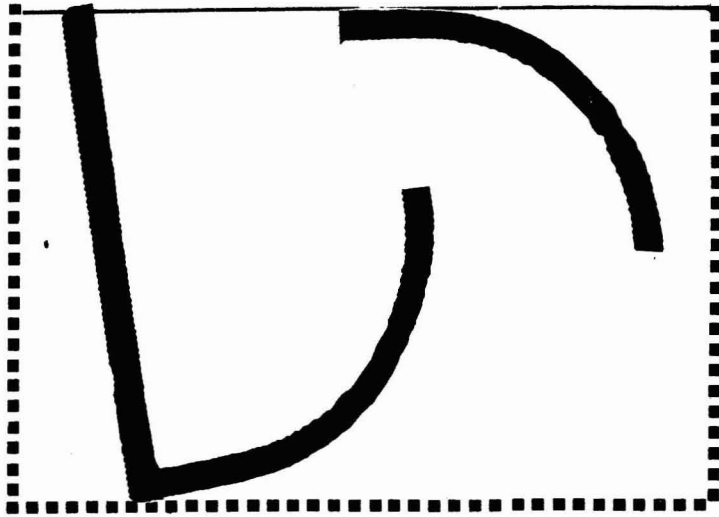
II

Un poco de ceniza en la manga de un anciano
es todo lo que dejan las rosas consumidas.
Suspendido en el aire, el iracundo polvo
de una historia señala el desenlace.
El polvo que inhalamos fue una casa:
el muro, el entrepaño y el ratón.
La muerte del aire es la muerte
de la desesperación y el aliento.

En los ojos y en la boca
hay inundación y sequía:
el agua exánime y la arena muerta
luchan por saber cuál es mejor.
Absorto ante la vana empresa,
el suelo reseco y destripado
sonríe sin alegría. . .
Esta es la muerte de la tierra.

El agua y el fuego
sobreviven al pueblo, al pasto y la maleza.
El agua y el fuego
se mofan del sacrificio al que nos rehusamos.

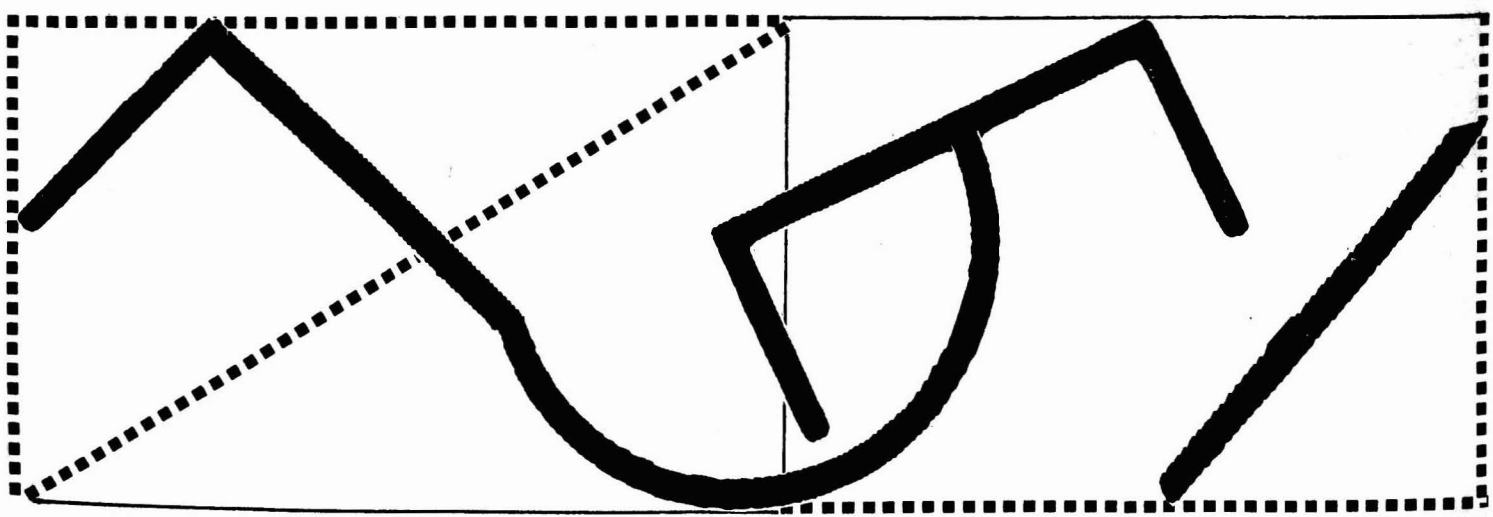


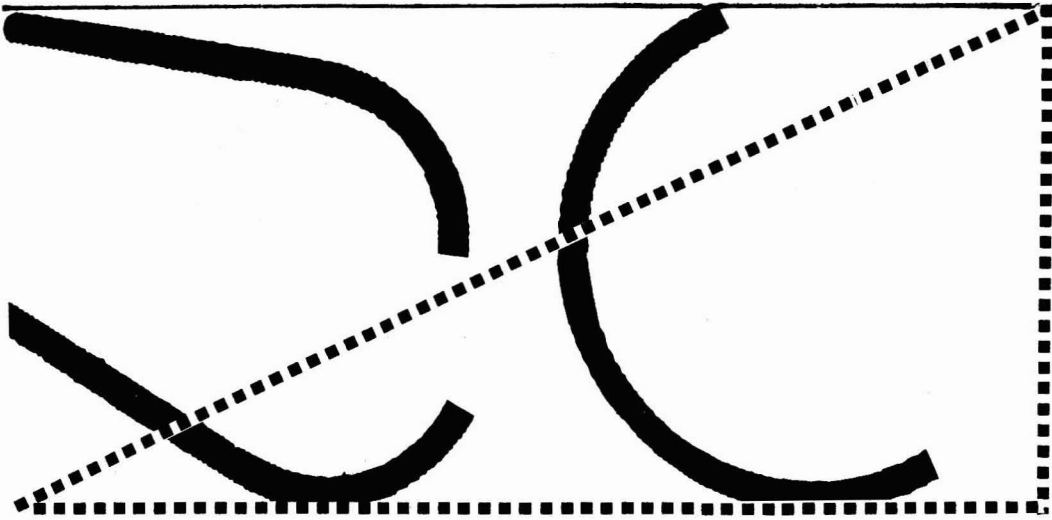


But, as the passage now presents no hindrance
To the spirit unappeased and peregrine
Between two worlds become much like each other,
So I find words I never thought to speak
In streets I never thought I should revisit
When I left my body on a distant shore.
Since our concern was speech, and speech impelled us
To purify the dialect of the tribe
And urge the mind to aftersight and foresight,
Let me disclose the gifts reserved for age
To set a crown upon your lifetime's effort.
First, the cold friction of expiring sense
Without enchantment, offering no promise
But bitter tastelessness of shadow fruit
As body and soul begin to fall asunder.
Second, the conscious impotence of rage
At human folly, and the laceration
Of laughter at what ceases to amuse.
And last, the rending pain of re-enactment
Of all that you have done, and been; the shame
Of motives late revealed, and the awareness
Of things ill done and done to others' harm
Which once you took for exercise of virtue.
Then fools' approval stings, and honour stains.
From wrong to wrong the exasperated spirit
Proceeds, unless restored by that refining fire
Where you must move in measure, like a dancer.
The day was breaking. In the disfigured street
He left me, with a kind of valediction,
And faded on the blowing of the horn.

Pero, así como el paso no ofrece ahora obstáculo
para el espíritu sin sosiego y peregrino
entre dos mundos que han llegado a ser muy parecidos
Así encuentro palabras que no pensé decir
en calles a las que nunca pensé regresar
cuando abandoné mi cuerpo en una playa distante.
Puesto que nuestro oficio era el lenguaje, y su fin
es purificar el dialecto de la tribu
y urgir la mente a la penetración del tiempo,
Déjame revelar los dones de la vejez
y coronar el esfuerzo de tu vida entera.
Primero, la helada fricción del sentido agónico,
Sin gracia, sin ofrecer promesas,
sino la amarga insipidez de una fruta umbría,
a medida que el cuerpo y el alma se separan.
Segundo, la impotencia consciente de la rabia
ante la locura humana y la herida
de la risa ante aquello que ya no nos divierte.
Por último, el profundo dolor de contemplar
todo lo que hemos sido y hecho; la vergüenza
del descubrimiento tardío de los motivos,
Saber que obramos mal en perjuicio de los otros
y que eso lo tuvimos por ejercer virtud.
Entonces, la aprobación de los necios y los honores
Nos asfixian. De mentira en mentira el espíritu exasperado
avanza, a menos que se entregue el vivo fuego
donde, como en la danza, cada movimiento
tiene su medida.”

Era el amanecer. En la calle devastada
me dejó, con un vago ademán de despedida,
y al clamor de la trompeta
desapareció.





Accept the constitution of silence
 And are folded in a single party.
 Whatever we inherit from the fortunate
 We have taken from the defeated
 What they had to leave us-a symbol:
 A symbol perfected in death.
 And all shall be well and
 All manner of thing shall be well
 By the purification of the motive
 In the ground of our beseeching.

aceptan la ordenanza del silencio
 y se integran en un solo partido.
 Hemos tomado de los derrotados
 cuanto heredamos de los victoriosos.
 Lo que ellos tenían para dejarnos
 es un símbolo
 que en la muerte encuentra perfección.
 Y todo irá bien
 y todo habrá de hallarse en su lugar
 por la purificación de los motivos,
 a través de la oración.

IV

The dove descending breaks the air
 With flame of incandescent terror
 Of which the tongues declare
 The one discharge from sin and error.
 The only hope, or else despair
 Lies in the choice of pyre or pyre—
 To be redeemed from fire by fire.

Who then devised the torment? Love.
 Love is the unfamiliar Name
 Behind the hands that wove
 The intolerable shirt of flame
 Which human power cannot remove.
 We only live, only suspire
 Consumed by either fire or fire.

IV

Desciende la paloma y rompe el aire
 con fuego de terror incandescente
 cuyas lenguas declaran
 el único descargo del pecado y el error.
 La única esperanza o desesperación

consiste en la elección de una o de otra pira,
 para que el fuego del fuego nos redima.

¿Quién, pues, nos heredó el tormento?

El amor,

el Nombre inexplorado y escondido
 tras las manos que tejieron
 la insufrible camisa cuyo fuego
 escapa al poder de los humanos.

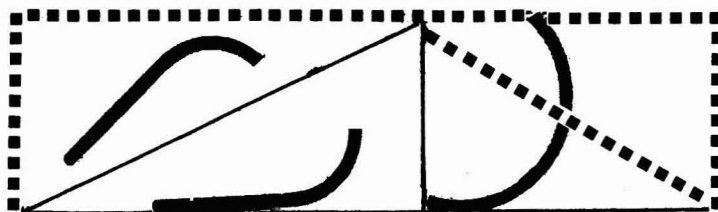
Sólo vivimos, sólo suspiramos
 consumidos por uno u otro fuego.

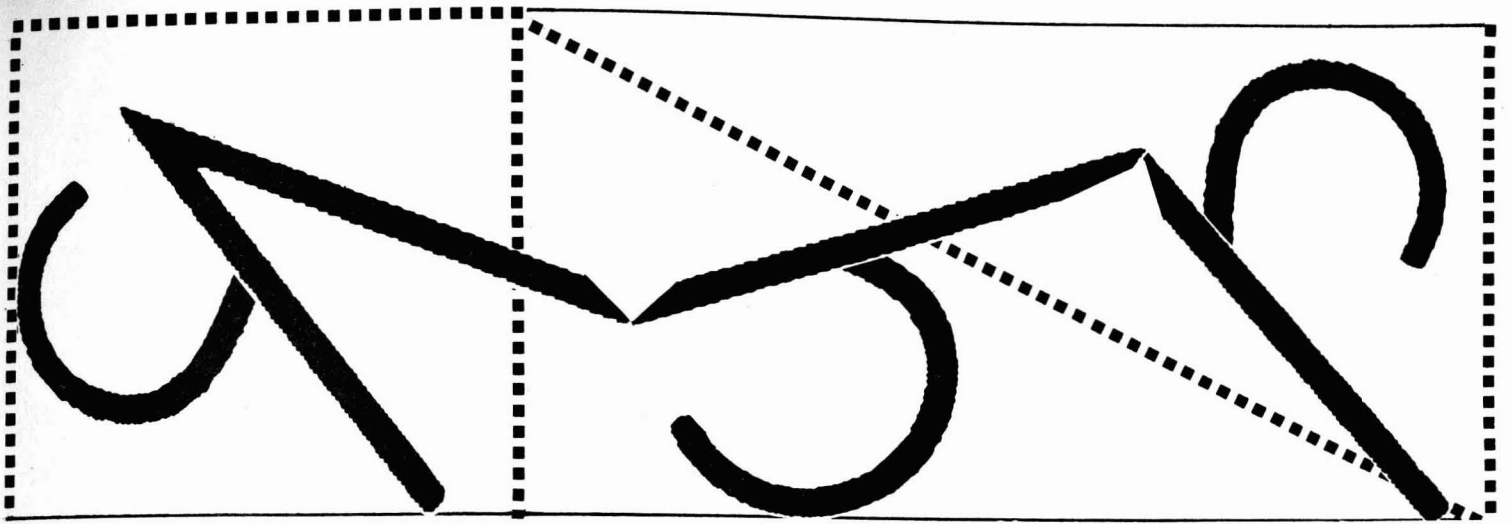
V

What we call the beginning is often the end
 And to make an end is to make a beginning.
 The end is where we start from. And every phrase
 And sentence that is right (where every word is at home,
 Taking its place to support the others,

V

Lo que llamamos el principio suele ser el fin
 y llegar a un fin es llegar a un principio.
 El fin es el punto de partida. Y cada frase
 y oración correctas (donde cada palabra está en su casa,
 ocupando su lugar en apoyo de las otras,





The word neither diffident nor ostentatious,
 An easy commerce of the old and the new,
 The common word exact without vulgarity,
 The formal word precise but not pedantic,
 The complete consort dancing together)
 Every phrase and every sentence is an end and a beginning,
 Every poem an epitaph. And any action
 Is a step to the block, to the fire, down the sea's throat
 Or to an illegible stone: and that is where we start.
 We die with the dying:
 See, they depart, and we go with them.
 We are born with the dead:
 See, they return, and bring us with them.
 The moment of the rose and the moment of the yew-tree
 Are of equal duration. A people without history
 Is not redeemed from time, for history is a pattern
 Of timeless moments. So, while the light fails
 On a winter's afternoon, in a secluded chapel
 History is now and England.
 With the drawing of this Love and the voice of this
 Calling

We shall not cease from exploration
 And the end of all our exploring
 Will be to arrive where we started
 And know the place for the first time.
 Through the unknown, remembered gate
 When the last of earth left to discover
 Is that which was the beginning;
 At the source of the longest river
 The voice of the hidden waterfall
 And the children in the apple-tree
 Not known, because not looked for
 But heard, half-heard, in the stillness
 Between two waves of the sea.
 Quick now, here, now, always—
 A condition of complete simplicity
 (Costing not less than everything)
 And all shall be well and
 All manner of thing shall be well
 When the tongues of flame are in-folded
 Into the crowned knot of fire
 And the fire and the rose are one.

ni ostentosa ni tímida,
 en un fácil comercio de lo viejo y lo nuevo:
 la palabra común, exacta sin vulgaridad;
 y la palabra formal, precisa sin afectación,
 danzando en perfecto maridaje)
 son un fin y un principio.
 Cada poema es un epitafio. Y toda acción
 es un paso hacia el obstáculo, hacia el fuego, un descenso
 a la garganta marina
 o hacia una piedra indescifrable: y éste es el punto de partida.
 Morimos con los moribundos:
 mira, con ellos desaparecemos.
 Nacemos con los muertos:
 mira, nos traen consigo al regresar.
 El instante de la rosa y el instante de la muerte
 son de igual duración. Un pueblo sin historia
 no tiene redención del tiempo, pues la historia es un molde
 de momentos intemporales. Así, en la luz agonizante
 de una tarde invernal, en esta capilla solitaria,
 la Historia es Ahora e Inglaterra.

Con la aceptación de este Amor y la voz de esta Invitación.

No cesaremos de explorar
 y el final de toda nuestra búsqueda
 será llegar al punto de partida
 y conocerlo por primera vez.
 A través del portón desconocido y recordado,
 cuando el último palmo de tierra
 que no esté descubierto
 sea el de nuestro punto de partida;
 allí donde nace el río más largo,
 la voz de la oculta caída de agua
 y la risa en el manzano;
 desconocidos, porque no los buscamos,
 pero escuchados, casi escuchados, en la inmovilidad,
 entre dos olas del mar.
 De prisa, aquí, ahora, siempre. . .
 Una condición de increíble sencillez
 (cuyo precio es la sumisión total).
 Y todo irá bien
 y todo habrá de hallarse en su lugar
 cuando las llamas se entrelacen
 en el ígneo nudo coronado
 y el fuego y la rosa sean uno.

